

El Caleuche visto por Antonio Cárdenas Tabies

Por Andrés Sabella

665467

EL Caleuche no sólo navega en las aguas quiméricas de nuestros confines. También, pasa, lleno de misterio y de luces, por nuestros libros que lo biografían en sus cruceros de encantamiento. En 1909, Arturo Fontecilla Larraín (1), se preguntó: "El Caleuche, ¿es un fenómeno físico o una superstición?" Magdalena Petit, en 1946, conmocionó con su novela "El Caleuche". Ahora, Antonio Cárdenas Tabies nos propone un "Abordaje al Caleuche" (2).

No es Cárdenas un tentado por el tema: es un importante pariente de este "mito figurativo" chilote, como que pertenece a su misma geografía: relación que no, únicamente, enriquece su verdad, si es que cabe verdad en este Barco Fantasma sino

la sustancia de ternura, comunicándola a los profanos y sobresaltados, a los descreídos de toda suerte mágica.

De establecer un año de nacimiento a la leyenda del Caleuche, podríamos fijar el de 1540, con la llegada del velero pirata de Alfonso Camargo, al enredo de los canales. ¡440 años de navegación entre lo cierto y lo incierto!, "siempre adrizado y a rumbo", (pág.29).

De las diversas interpretaciones de la palabra Caleuche, (Lenz, Román, Wilhelm de Moesbach), se deduce que ésta alude a sus tripulantes, pudiendo traducirse, entonces, como referencia a "personas que se transforman", (pág. 9). Estos navegantes se cambian en lobos marinos o en aves acuáticas, si no desean ser conocidos por las gentes. Tal condición explica la paz que reina, en Chiloé, entre hombres y animales: bajo la apariencia de un lobo cualquiera, podría albergarse un marino del Caleuche, (3). En su traza humana, éstos son de altura y distinción, de pocas palabras, de "manos largas, frías y finas, en forma de alas transparentes", (pág. 37). Su organización social, como la de los viejos Hermanos de la Costa, raya en un socialismo de Utopía: todo es de todos y nada falta a nadie. Como

aquellos, también, se distraen, fumando, largamente, en sus "elegantes pipas doradas", bailan, comen bien beben y disfrutan de una orquesta que alegra sus tedios de altamar, (pág. 45 y ss.).

Cárdenas Tabies ofrece "El Caleuche y sus antecedentes", como entrada al asunto, para fortalecerlo en "Relatos y Testimonios" que refieren visiones, experiencias, secuestros, pactos, transformaciones y animales y seres misteriosos, finalizando con "Teorías sobre la naturaleza del Caleuche", más una Toponimia, un Léxico y una Bibliografía. Se trata de una obra que redondea, con fuero de sangre y buena palabra narradora, uno de los mitos más inquietantes de Chile. Abordar el tema es disfrutarlo.

(1) "Revista Católica", (Núm. 179, 2 de enero, 1909).

(2) Nacimiento, 223 págs.

(3) "El Caleuche influye en la vida del chilote, porque responde al deseo humano de otorgar vida a los seres queridos que han muerto trágicamente ahogados, cuyos deudos se conforman al saber que sus muertos andan vivos en este barco mágico", (pág. 45).

el mercenario. Autografiado. 28.XI.1980. p. 3

**El Caleuche visto por Antonio Cárdenas Tabies [artículo]
Andrés Sabella.**

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Caleuche visto por Antonio Cárdenas Tabies [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile